

SER PARTE DE LA MAGIA: CLUB DE FANS Y SEGUIDORES DE HARRY POTTER

Marcos Mutuverría
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
marcosmutuverria@gmail.com

Resumen

El artículo presenta parte de los resultados de la tesis “Jóvenes negociando sentidos. El caso del club de fanáticos de Harry Potter en La Plata” (1) en la que se analizó la cotidianeidad de los jóvenes y sus experiencias personales y colectivas con los libros de la saga de J. Rowling, películas y otras producciones derivadas. El propósito fue conocer modos de constitución de subjetividad y de construcción de identificaciones colectivas en relación con esos productos culturales por medio de: 1. La identificación de la dinámica de producción y consumo de los libros y las películas de Harry Potter en la ciudad de La Plata por parte de los miembros del Club de Fanáticos; 2) El análisis del proceso de constitución de subjetividad de los jóvenes en su vínculo con el fenómeno Harry Potter; y 3) la caracterización de la construcción de grupalidades, el tipo y dinámica de la organización y los sentidos de pertenencia de los miembros.

Palabras clave: Jóvenes, Negociación de sentidos, Subjetividad.

Introducción

Los libros editados por la escocesa Rowling alrededor del mundo son parte de la industria cultural, son productos de consumo cultural mundializados, de circulación global, de alcance masivo y con reapropiaciones localizadas. La modernidad aceleró en las últimas décadas la posibilidad de que las relaciones sociales no se aferren sólo al contexto local de interacción. La globalización propone un proceso de exclusión-inclusión a escala planetaria que está convirtiendo la cultura en espacio estratégico de emergencia de las tensiones que desgarran y descomponen el “estar juntos sin más” (Maffesoli: 1990), en otras palabras: los nuevos sentidos que adquiere el lazo social.

En esta dinámica se comprende la llegada del producto cultural Harry Potter a jóvenes en La Plata y la organización del Club de Fanáticos local como actividad inscrita en un circuito planetario. Sus prácticas y producciones se expanden a través de redes de comunicación: páginas, foros de discusión, clubes de fanáticos interconectados, juegos en red, todo suma a la hora de ser parte de la magia.

Negociación de sentidos

Teniendo en cuenta, que los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales fuertemente a través de las producciones culturales, y sosteniendo que el consumo es un acto de producir resignificaciones, podemos interpretar las organizaciones juveniles de clubes de fans como espacios sociales donde los sujetos se auto-adscriben generando pertenencia, delimitando un *nosotros* y un *otros*. Por medio de dichos espacios sociales se observa como estos sujetos –mayormente jóvenes en este caso– negocian sentidos con la saga, cómo son interpelados por los libros del pequeño mago y de qué manera llegan a crear y mantener una organización como un Club de Fanáticos.

El término fanático es un concepto moderno ligado a la popularidad en los medios de comunicación, mediante la cual los sujetos adscriben a un mismo producto cultural por un proceso de identificación. Se prestó atención a la relectura de las configuraciones discursivas que manifiestan la formación de subjetividades propias de la producción Harry Potter.

Entre las diferentes maneras de apropiarse los jóvenes hacen un uso activo de la lectura en los siete libros de Potter, y este acto de leer es inicio de otras tantas prácticas socioculturales, entre las que se encuentran las reuniones del Club de fanáticos El Aquelarre. Estas prácticas les permiten ahondar en conocimientos relativos a la saga del mago, así como también desarrollar un circuito de situaciones que van mapeando el modo en el que ellos perciben su mundo. Es en este sentido, donde percibimos la importancia de la lectura en los libros de Harry, no sólo como factor determinante para integrar el Club u otro circuito grupal, como ser chats, foros o páginas de internet, sino también como herramienta clave para poder anclar la construcción de la subjetividad en ese contexto de símbolos y valores que predominan en la historia de Potter.

Como resultado de la investigación pudo comprenderse que los participantes tienen una lógica particular en el modo de hacer experiencia (de vivir) la saga de Harry Potter. Se observó que a través de la “lectura personal” y la “lectura colectiva” de los libros y películas de Rowling reproducen aspectos de la estructura y dinámica de la historia del mago. Más allá del acto de leer, existe

una apropiación de la saga que trasciende el plano del joven lector, o esa “frontera” de la lectura de los libros y películas. Dicha apropiación convierte a los jóvenes en usuarios del fenómeno para la elaboración de productos culturales, donde el club es uno de los eslabones del circuito.

Esta serie de prácticas permite tratar el fenómeno como un *hipertexto* (Corea: 2004). Los fanáticos no son solamente lectores de Harry, sino fundamentalmente *usuarios* de un territorio tecnológico donde se constituyen por la ejecución de las operaciones que arman el hipertexto de Harry Potter. Es decir, toda operación de conexión de la información sobre la saga implica una detención del fluido de información por parte de los miembros: ir al cine a ver las películas, leer los libros, crear foros de discusión, conectarse a un sitio de Internet, participar de las reuniones del Club de Fanáticos, disfrazarse, etc. Esa detención en el fluido de la información es una apropiación que los jóvenes hacen de Harry Potter, y permite que se constituyan identificaciones articuladas con el contexto que ofrece la saga de Rowling.

Ser parte de la magia

En el transcurso de la investigación se hizo necesario ampliar el referente empírico propuesto inicialmente porque el club funcionaba como integrante de un dispositivo multimedia de producción cultural y grupal, y como parte también de redes más amplias que incluían otros actores.

El *Club de Fans El Aquelarre* funciona en el espacio físico de una librería céntrica de La Plata y permite reuniones quincenales entre los jóvenes. De acuerdo con la disposición de los objetos, el Club parece un aula de colegio: los pupitres y bancos de madera están colocados en filas, sólo separados por un pasillo al medio, el único escritorio está ubicado de cara al resto de los pupitres y tras el enorme escritorio con actas y libros hay una pizarra al centro de la pared. Lo que diferencia al salón de reuniones de un aula común de colegio es la decoración relativa a la saga de Harry Potter: objetos, imágenes, fotos, banderas, dibujos, guirnaldas, prendas de vestir, etc. Entre estos accesorios de decoración, sobresalen numerosas imágenes de Harry y sus amigos, que fueron traídas de cines, presentaciones de libros y también compradas por los jóvenes, y luego distribuidas a lo largo y ancho del salón. Una sola ventana que da al patio permite que se iluminen los pupitres dispuestos en cuatro secciones, simulando las cuatro casas de Hogwarts, y proyectando los juegos y actividades con relación a esa dinámica.

La organización de las actividades guarda similitud con las desarrolladas por los alumnos de Hogwarts, como así también la estructura de base desde la cual le otorgan un marco funcional a las actividades y reglas del Club, son elaboraciones culturales propias. La propuesta de organización de sentidos, los significados, las claves que organizan la historia de Harry Potter estructuran (o son usadas por los chicos para estructurar) sus prácticas en el club, en las páginas y demás. Al decir que son usadas para estructurar significa que las lógicas de sentido: orden, clasificaciones, jerarquías, prácticas, sentidos, tipos de relaciones, de la historia completa o en partes de Potter se transpone a la lógica y organización del club, a las prácticas asociadas (páginas, juegos) y a las relaciones entre estos jóvenes. La estructura de la historia es constituyente de las prácticas asociadas a la saga que producen los fans, parte de su vida re-produce la ficción, proponen un tipo de experiencia del mundo mágico, y lo viven.

Este acontecimiento de armar, producir y sostener un Club de Fans, les otorga a cada uno un marcado sentimiento de pertenencia al grupo, un papel distinto a cada joven dentro del mismo, una responsabilidad individual desde la cual actuar frente a los demás y la concepción de cierta “realidad paralela” que les permite ser ellos mismos, pero con una autonomía lejana al resto de sus actividades diarias. Los jóvenes fanáticos de Harry Potter que van al Club se sienten parte de una organización que *les* pertenece, con una dinámica similar a la saga de Rowling, pero con actividades grupales re-significadas por ellos mismos.

El club y sus prácticas asociadas son leídas como producciones socioculturales y ofrecen un espacio de *existencia sobre la base del pensamiento* (Lewkowicz: 2004). Sosteniendo que en fluidez, uno pertenece a lo sitios en los que puede pensar, el club y la participación y producción en otros espacios vinculados a la saga son lugares para “ser”, son espacios sociales de existencia. La clave de identificación como grupo es este producto cultural.

Un punto fundamental de esta pertenencia al Club está inscripta en el estilo de vida desarrollado por los fanáticos, quienes organizan sus tiempos y actividades en torno a las prácticas relativas al ser fan, con lealtad y continuidad. Los chicos “son” fans basándose en tres elementos: 1) el *conocimiento* acerca de Harry Potter, 2) el *tiempo de producción* que dedican al Club y, 3) el *reconocimiento* por parte de los otros miembros del grupo de la dedicación personal para con el Club, la incidencia en su continuidad y la importancia de “existir” en el Club porque se trabaja para ello. Sobre estos “capitales” se construyen las posiciones diferenciales al interior del grupo.

Una de las circunstancias más atractivas del libro de Potter para los jóvenes parece ser que el escenario donde se desarrolla la historia ya es conocido por ellos: se trata de la escuela. Al mismo tiempo la historia permite hacer de ese territorio conocido, que muchas veces resulta poco atractivo –para decirlo de alguna manera– un espacio mágico. Este aspecto no pasa desapercibido entre los jóvenes, quienes decodifican de la saga una realidad “mágica” un poco más placentera en Hogwarts, de lo que pueda

acontecer en el colegio al que acuden diariamente.

Otro punto de identificación es la visión del personaje de Harry como un semejante de ellos. La historia de Rowling describe naturalmente el lado humano de un joven prototipo: ciertamente inseguro, un poco irritable, a veces desconforme con la opinión de los demás tienen de él, alejado a las advertencias de los mayores, y muy cerca de sentirse víctima de la realidad. La autora realiza un detallado paralelo del protagonista con un joven lector tipo. En esta sofisticada dualidad que propone, si bien en la realidad no aleja al lector de su cotidianeidad, le sugiere “un escape” a partir de los sucesos de la historia del mago. Pero esa abstracción de la lectura y actividades de Potter no significa un vacío de realidad y enajenación de las responsabilidades como sujetos, al contrario, representa una sutil imagen de la realidad que ellos mismos pueden atravesar en la experiencia cotidiana.

Los miembros se sienten identificados con las circunstancias que atraviesa Harry. No sólo por una cuestión muchas veces etaria ya que muchos chicos crecieron literalmente al lado del personaje mismo libro tras libro, sino también por las sensaciones a las que se ve expuesto el personaje en relación con sus semejantes, familia y entorno. Es común encontrar pasajes en la saga donde Potter manifiesta numerosas “dudas interiores” acerca de su procedencia, pasado y la inestabilidad de su futuro y también la eterna pregunta: “¿quién soy?”. Estos interrogantes frecuentes en las historias de los jóvenes estudiados, les proporcionan como lectores un sentido de identificación directo con el personaje principal de la saga (también en varias entrevistas surgió la identificación con Ron, Hermione y distintos magos). Lo que sucede es que Potter, a pesar de ser un joven héroe, también experimenta dudas interiores, incompreensión y sobre todo una acentuada soledad.

Los seguidores manifiestan que el mago sufre la pérdida de sus padres, es maltratado por sus tíos, mueren su padrino y su mascota, es tildado de mentiroso, sufre la difamación de algunos adultos y de algunos pares, conoce la maldad a temprana edad, entre otras situaciones de vida a las que un joven puede estar expuesto. Pero por sobre todos estos episodios, es muy recurrente en las entrevistas un aspecto que permite conocer las percepciones y experiencias de vida de estos jóvenes: se identifican en el mago porque Harry está la mayor parte del tiempo “solo”. Y es a partir de esa soledad que los fans deciden salir al mundo exterior a encontrar pares con los cuales pasar tiempo, compartir gustos y consumos culturales, y además, producir acontecimientos culturales propios. Con una situación personal de búsqueda acentuada de “amigos” con los cuales identificarse y formarse como sujetos, desde donde los jóvenes pertenecientes a El Aquelarre y a otras producciones trazan sus formas de ser, expresarse y consolidar subjetividades personales e identificaciones colectivas.

Entre los signos y marcas que muestran seguidores de Potter se encuentran las vestimentas de la saga que recrean en ocasiones, ya sea en reuniones o en actividades especiales como un lanzamiento de un libro o película. Esas manifestaciones del sentido de pertenencia al grupo enuncian un “estoy adentro” que de alguna forma se exhibe como emblema de reconocimiento. En palabras de Maffesoli: “Son algunos de los rituales exacerbados por los que las micro-tribus contemporáneas expresan sus afinidades electivas. Por lo que transfiguran un cotidiano dominado por una lógica mercantil, en una realidad espiritual que, si bien, a veces, se refugia tras la máscara de la trascendencia, no deja de ser, siempre, profundamente, humana: lo que vivo, con los otros aquí y ahora” (2009: 51).

Así como en la saga se circunscribe un conflicto, en la pelea que se origina en el interior de Hogwarts entre los alumnos cuyos padres son magos (sangre pura), y quienes no poseen dicha condición (sangre sucia o impura), se puede trazar un paralelo entre este acto “discriminatorio” de la novela con ciertas posturas que algunos fans tienen para con otros. No se han observado actos fundantes de discriminación entre ellos, pero si un uso excesivo de la situación hegemónica de algunos encargados de las normativas y actividades para con el resto. Este conflicto de rivalidades y potenciales de poder (que también se observa en la saga) suele reproducirse –en parte– en el marco del mismo club entre sus integrantes, o el límite marcado entre un *nosotros*, los fanáticos, y un *otros*, los que no lo son. En este terreno de disputas por ejemplo, los jóvenes han revelado la existencia de atributos especiales en ciertos encuentros de fanáticos para aquellos que pertenecen a una jerarquía superior dentro de la estructura de El Aquelarre.

Conclusiones

Más allá del Club, y las maneras de configurar y articular un modo de ser en el presente, el nuevo imaginario identitario posiciona a estos jóvenes en un escenario globalizado donde se pone en juego, no sólo una mayor circulación de productos, sino una rearticulación profunda de las relaciones entre culturas y entre países, mediante una des-centralización que concentra el poder económico y una des-territorialización que hibrida las culturas (Martín-Barbero: 2002).

La significación que otorga la experiencia de pertenecer al Club de fanáticos de Harry Potter, mediante la acción y el uso del conocimiento como herramienta fundamental de interacción social, puede dejar en estos jóvenes la huella memorable de haber gestado, desde la apropiación y negociación de la saga, una producción cultural individual y colectiva desde la cual adscribir al mundo y sus formas, y por medio de la cual pensar la vida, quizás, con los valores inscriptos en la saga, donde prevalecen valores

que se consideran positivos en nuestra sociedad (aunque sus prácticas como fanáticos no reciban siempre miradas desde el respeto).

Las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, que operan como mediaciones fundamentales en la relación con los otros, y prácticas tradicionales como son los agrupamientos de seguidores (fanáticos) se conjugan en la experiencia de resignificación de estos jóvenes. Harry Potter es convertido en hipertexto, en grupo de pertenencia, en conocimiento aplicado para crear, en marca identificatoria de autoadscripción y desde donde, a veces y en algunos lugares, se quiere ser reconocido. Es una negociación por parte de los jóvenes, entre un producto originalmente ajeno y las apropiaciones que producen dando sentido a algunos modos de vivir y percibir el mundo.

Nota

(1) Tesis de grado de Marcos Mutuverría y Carlos Dandrés presentada en la Facultad de Periodismo de UNLP, con la dirección de Mariana Chaves; defendida y aprobada en diciembre de 2008.

Bibliografía

- Corea, Cristina. *Pedagogía del aburrido*. Buenos Aires: Paidós Educador. 2004.
- Lewkowicz, Ignacio. *Pensar sin estado, La subjetividad en la era de la fluidez*. Paidós. Buenos Aires. 2004.
- Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria. 1990.
- Maffesoli, Michel. *El reencantamiento del mundo*. Buenos Aires: Dedales Editores. 2009.
- Martín-Barbero, Jesús. *La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana*. Globalisme et pluralisme. Colloque international. Montreal. 2002.

Fuentes analizadas

Libros

- Rowling, Jeanne Kathleen. *Harry Potter y La Piedra Filosofal*. Barcelona: Salamandra. 1999.
- _____ *Harry Potter y El Prisionero de Azkaban*. Buenos Aires: Emecé. 2000.
- _____ *Harry Potter y La Cámara Secreta*. Barcelona: Salamandra. 2001.
- _____ *Harry Potter y El Cáliz de Fuego*. Barcelona: Salamandra. 2001.
- _____ *Harry Potter y La Orden del Fénix*. Barcelona: Salamandra. 2003.
- _____ *Harry Potter and the Half-Blood Prince*. Inglaterra: Bloomsbury. 2005.
- _____ *Harry Potter and the Deathly Hallows*. Inglaterra: Bloomsbury. 2007.

Películas

- Columbus, Christopher. *Harry Potter y La Piedra Filosofal*. 2001. Reino Unido.
- Columbus, Christopher. *Harry Potter y La Cámara Secreta*. 2002. Reino Unido.
- Cuarón, Alfonso. *Harry Potter y El Prisionero de Azkabán*. 2004. USA.
- Newell, Mike. *Harry Potter y El Cáliz de Fuego*. 2005. Reino Unido.
- Yates, David. *Harry Potter y La Orden del Fénix*. 2007. Reino Unido.

Páginas

- www.jkrowling.com
- www.harrylatino.com
- www.bloghogwarts.com
- www.harrymania.com.ar
- www.harrymedia.com
- www.danlatino.com
- www.miqueridawatson.com
- www.lanormallibros.com.ar/harrypotter
- www.myspace.com/clubdefans_harrypotter_lp
- www.thehpalliance.org
- www.harrypotterfanzone.com

MARCOS MUTUVERRÍA

Facultad de Periodismo y Comunicación Social y Núcleo de Estudios Socioculturales, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.